



Concierto anterior de la Orquesta Sinfónica de Navarra en el Baluarte de Pamplona.

JOSÉ ANTONIO GOÑI

Ideas claras

MÚSICA CLÁSICA Xabier Armendáriz

Jueves, 13 de enero de 2022. Auditorio y Palacio de Congresos Baluarte de Pamplona. María José Rielo, fagot. Orquesta Sinfónica de Navarra. Lina González Granados, directora. Eduardo Soutullo: *Alén*, (2019, obra ganadora del concurso organizado por la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas y la Fundación BBVA). Carl Maria von Weber: *Concierto para fagot y orquesta en Fa mayor*, Op. 75, (1811). Ludwig van Beethoven: *Sinfonía número 7 en La mayor*, Op. 92, (1812). Concierto inscrito en la temporada de abono de la Orquesta Sinfónica de Navarra 2021-2022.

E SPECIALMENTE desde que la Orquesta Sinfónica de Euskadi y la Orquesta Sinfónica de Navarra volvieron a actuar en directo en Octubre de 2020, hemos visto pasar por Baluarte a un gran número de directores jóvenes, hombres y mujeres. Todos ellos músicos que se están abriendo camino y que, a su manera, han demostrado tener potencial y capacidad para obtener buenos resultados en distintos tipos de repertorios. En este caso, la Orquesta Sinfónica de Navarra abría 2022 con la presencia de Lina González Granados, directora colombiana que se está abriendo un hueco especialmente en el panorama orquestal estadounidense. Se enfrentaba a un programa presentado con un título muy general, (*Dimensiones Sonoras* es una denominación que podría valer para cualquier concierto), y que ofrecía tres buenas piedras de toque pa-

ra mostrar sus habilidades en este oficio.

Se abría la sesión con *Alén*, la composición con la que Eduardo Soutullo ganó en 2019 el Premio de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas y la Fundación BBVA. Es una obra programática, donde el compositor se inspira en el monumento megalítico de Porta do Alén; según la leyenda, si se atraviesa el lugar accediendo desde la entrada Norte, se puede entrar en contacto con el más allá. Y de hecho, lo primero que escuchamos es un murmullo similar al viento, producido usando técnicas extendidas de los instrumentos de dicha familia, dando la impresión del paso de los espectros. No todo el resto de la obra mantiene la tensión generada en ese impactante comienzo, (seguramente falta en la composición algún tipo de sección contrastante), pero Lina González Granados defendió la obra con eficacia y convicción.

Continuó la sesión con el *Concierto para fagot y orquesta* de Carl Maria von Weber, una obra que ofrece la vena más clásica del autor de *El cazador furtivo* y una excelente herramienta para demostrar el virtuosismo del solista. Se encargó de su interpretación María José Rielo, que mostró gran sensibilidad en los dos primeros movimientos, luciendo las melodías belcantistas tan propias del autor alemán. El Final sonó por comparación algo más aplomado en un principio, pero la explicación llegó en segui-

da: como propina, solista y orquesta volvieron a ofrecer el movimiento completo, en una versión técnicamente más espectacular y mucho más espontánea, sobre todo en el tratamiento del tiempo.

Para cerrar la sesión, González Granados dirigió la *Séptima Sinfonía* de Beethoven, una obra siempre del gusto del público por su pujanza rítmica y, sobre todo, por ese extraordinario segundo movimiento basado en un tema tan aparentemente sencillo. Lina González Granados ofreció una interpretación sin grandes gestos de cara a la galería, destacando el brío de los movimientos extremos. En el famoso Allegretto, tomó un tiempo más bien lento en relación con lo que hoy es habitual, pero como bien sabían directores como Furtwängler o Klemperer, esto permite escuchar mucho mejor los detalles de este singular episodio. En el Scherzo, González Granados también se permitió tomar un tempo algo más lento para las dos exposiciones del Trío, pero asegurándose siempre de hilar bien ambas secuencias. En definitiva, fue una versión bien medida de una obra en la que muchos directores de hoy se complican innecesariamente.

En conjunto, fue un concierto que nos mostró a un nuevo valor en alza en el panorama directorial. Lina González Granados demostró ideas claras y considerable talento, y esperamos saber de ella en futuras ocasiones.